

LA LIBERTAD

SEMENARIO INDEPENDIENTE Y DE INTERESES LOCALES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Elche, un mes. 0'25 pesetas.
Fuera, trimestre. 1 »

Número suelto **5** céntimos

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN

Empedrada, núm. 8
La correspondencia al Director.

ADMINISTRACIÓN

Angel, núm. 10, principal

Anuncios á precios convencionales.

UNA HOJA

La siguiente vió la luz pública el día 8 del corriente y la reproducimos para que llegue á conocimiento de todos nuestros lectores.

**

AL PUEBLO DE ELCHE

ILICITANOS:

Sin bombas y sin músicas, sin estruendos y sin ruidos, tengo el gusto de poner en conocimiento del pueblo dos cartas que en el día de hoy he recibido.

«El Alcalde de Madrid.—Particular.—Junio 4 1910.—Sr. D. Vicente Sansano.—Mi querido amigo: Vea V. la carta que acabo de recibir del señor Director general de Obras Públicas referente á lo del Vinalopó.

Como para esto y para otras muchas cosas yo necesito el concurso de ustedes, con el fin de que me orienten y me digan las gestiones que es necesario practicar para que lo que hoy es un proyecto se convierta en realidad en el plazo más breve posible, le ruego que al contestarme á esta carta me diga qué camino hede seguir ahora con el fin expresado.

El encauzamiento del Vinalopó es una de las mejoras que á toda costa precisa llevar á efecto, porque su importancia es tan grande, el beneficio que ha de reportar á esa región, es de tal monta, que es necesario no abandonarlo; y, puesto que las circunstancias actuales son las más propicias para lograr lo que nos proponemos, es preciso no desistir de nuestro empeño y practicar gestiones con la mayor rapidez, para no desaprovechar esta favorable oportunidad.

Suyo afectísimo amigo que le estima,

FRANCOS.

Hé aquí ahora la carta á que se refiere nuestro ilustre Diputado.

«El Director general de Obras Públicas.—Excmo. señor D. José Francos Rodríguez.

Mi querido amigo: Tengo el gusto de participar á usted que ha sido firmado el expediente proponiendo la aprobación técnica del proyecto de desviación del Vinalopó entre el Pantano de Elche y el mar; asunto que con tanto interés se había servido recomendarme.

Está usted, pues, complacido, y muy de veras lo celebro, pues sabe que complacerle es siempre un motivo de verdadera satisfacción para su buen amigo muy afectísimo que besa su mano,

J. GÓMEZ DE LA SERNA.»

Al tener la honra de poner en conocimiento del vecindario tan grata noticia, solo tengo que manifestar mi gratitud, en nombre del pueblo de Elche, á los representantes que de tal modo responden á la confianza que en ellos se ha depositado.

Elche 7 de Junio de 1910.

VICENTE SANSANO.

¿ESTARÁN ARREPENTIDOS?

No sabemos si tomar en broma ó en serio al articulista de *La Semana*, que abusando de la buena fé de sus lectores y con la aviesa intención de los rufianes de oficio propalan especies injuriosas y calumniosas, que levantan las protestas de las personas sensatas.

Porque llamar curandero de oficio á quien tiene un nombre respetable y respetado entre los Médicos distinguidos de la provincia, y zaherir con epítetos despreciativos y groseros á personas dignísimas, que no han cometido más delito que militar en las filas del canalejismo local, desde los tiempos en que el canalejismo nació de vida pública,

creemos que no es propio de *escribidores* que estiman en algo su dignidad personal.

Y atribuir hechos delictivos que caen bajo la sanción del Código Penal, á quien toma por norma de su vida pública y privada, la rectitud y la moralidad en todos sus actos, esto es algo más grave, que merece calificativos enérgicos, que no hemos de estamparen el papel, por respeto á la corrección del lenguaje y á la consideración que nuestros lectores nos merecen.

Y cuando esas especies se lanzan, á sabiendas de su falsedad, solo con el ánimo y la intención de molestar, únicamente para infundir la duda en *altas esferas*, como la meretriz impúdica y deshonesto, que envidia la belleza y la esbeltez de la mujer honesta y honrada, entonces sí que creemos en la existencia de los reptiles, de los seres degenerados que, perdidos el pudor y la conciencia, quieren manchar con su baba asquerosa é inmundicia, la túnica blanca como el armiño y como la azucena, pura, de los hombres que no se han mancillado, ni nunca se contagiarán del mal que á ellos les corroe y les envenena el alma.

El papel de acusadores es papel que nos repugna y no quisiéramos emplear, pero cuando de tal modo se esgrime la pluma, usando el chiste y el pseudónimo para herir reputaciones y para inferir agravios, á quien está muy por cima de sus bajezas y ruindades, fuerza será que lo hagamos, poniendo de manifiesto quienes son los que se esconden tras la cortina del anónimo.

No hace todavía tres meses que el Sr. Sansano ocupa la Alcaldía y en ese breve espacio de tiempo, se han cubierto todas las atenciones municipales, se han hecho ingresos de consideración en Hacienda y en Diputación, se han satisfecho todos los gastos corrientes y aun algunos atrasados, se han colocado las fuentes, se están arreglando calles, se procura disponer de fondos para hacer frente á cuantas necesidades imprevistas se presenten, y cuando de tal modo se procede y se administra, se dice que la calderilla va por un lado y la plata por otro, extendiendo la calumnia y sembrando la desconfianza. Pues si esto es así, ¿de dónde

sale el dinero para atender á todo, con qué recursos se cubren las atenciones municipales?

Será que aquéllos que en tiempos no muy lejanos administraban el municipio y según la voz pública tenían igualados á los pastores y ganaderos, y establecían depósitos de consumos y quemaban los felatos, habrán hecho confesión de sus culpas y arrepentidos de sus dilapidaciones, estarán restituyendo al Erario municipal los fondos que se filtraron y los ingresos que no se hicieron, cuando debieron hacerse.

Los actuales administradores no necesitan defensa, porque ahora todo se hace á la luz del día y con claridad meridiana, y si esos articulistas de *La Semana* están dispuestos á oírnos, presten atención, que nosotros acusaremos con pruebas y no con calumnias, ni con chistes, ni con equívocos, y claramente, sin ambages ni rodeos, ni eufemismos, diremos las cosas por sus nombres y apellidos, llamando al pan, pan, y al vino, vino.

RECUERDOS DEL TIEMPO VIEJO

En un libro de memorias que nos hemos encontrado por la calle, hemos leído lo siguiente:

«El hombre no debiera de tener conciencia.

«Tener idea del bien y del mal.

«Conocer el bien y despreciarlo, y seguir el mal, solo por inclinación y gusto, debe ser abominable.

«Pero acaso yo no abomino de lo mismo que practico?

«Me remuerde la conciencia; y ese remordimiento me sale á la cara. Pero no quiero enmendarme. Yo disfruto así. Ah! si yo no hiciera algo malo, cada día que el sol sale, ¿en qué iba á emplear el tiempo?

En otras páginas del mismo libro de memorias leemos:

«Odiar y aborrecer, ese es mi sino.

«Yo odio y aborrezco, pero ¿quién? A todo y á todos.

«¿Existirá la virtud? Eso debe ser una quimera.

«Ser virtuoso, dicen que es ser bueno.

«Hay hombres que dicen los demás que son virtuosos.

«No debe ser así, porque entonces yo no los odiaría.

«Y yo, á quienes odio más, es á esos que llaman buenos.

«Pero... ¿es qué yo seré malo?

«¡Odiar, aborrecer! Esa es mi pasión, ese es mi goce.»

Ese libro de memorias, que su autor titula «Recuerdos del tiempo viejo,» lo tenemos en la imprenta del periódico, á disposición de su dueño.

A quien justifique su pertenencia se lo entregaremos.

ACLARANDO

Nos dice *El Liberal* en Murcia del 7 de los corrientes, que la «Juventud democrática» de Elche ha celebrado el primer año de su fundación; y nosotros juramos que, si no nos lo hubiera dicho, nosotros no lo hubiéramos sabido; lo cual revela, en verdad, la importancia de la tal «Juventud» y de la tal reunión.

Nosotros creemos de buena fé la importancia de esa reunión y de esa Juventud, porque lo dice Lorenzo Fenoll en *El Liberal* en Murcia.

Jamás lo hubiéramos interpretado, si él no lo hubiera dicho, ni *El Liberal* lo hubiera publicado. Y ahora nos explicamos por qué vive Canalejas en el poder, y la razón de su talento sin segundo y de su gloria y de su fama mundial. Todo ello se debe al «modesto, pero enérgico concurso» que le ha ofrecido para realizar su obra democrática, aquella «Juventud.»

¡Qué sería de Canalejas sin el «modesto, pero enérgico concurso» de esa nuestra Juventud democrática, que «celebra el primer año de su fundación con una hoja.»

Modesto sí que es cuando celebra su aniversario con una hoja.

Si hubiese sido orgullosa, seguramente que hubiera publicado un libro.

Y que es enérgica, lo revela el artículo de dos columnas publicado en *El Liberal* á que nos referimos. Porque cuidado, que se necesita energía para escribir sobre cosas que solo han existido en la imaginación del antiguo republicano corresponsal del periódico murciano.

Energía para eso y para comer; y, sobre todo, para brindar con aquella elocuencia y desparpajo que nos pinta el elocuente abogado, ilustre escritor é inclito ex-republicano que lleva la voz cantante del tarinismo ilicitano en *El Liberal* en Murcia, periódico del trust.

Al banquete asistió el corresponsal, concejal tarinista, que es hoy corresponsal en el periódico murciano; y claro está, que si asistió, todo lo vió de color de rosa y para él, todos hablaron bien, comieron mejor, hasta Tarí, que, según confesión propia, se halla delicado de salud.

Pero delicado y todo, se acuerda el hombre de los tristes recuerdos que ha dejado el partido conservador, más se olvida de aquellos otros más tristes que él ha dejado siempre que ha mandado, tiempos llenos y rellenos de rencillas, odios y venganzas.

Delicado y todo, pasa como por ascuas por aquellos sus amores recientes chapaprietistas, y ni siquiera menciona á Gasset, dedicando, en cambio, frases de elogio á Canalejas, de quien dice es el campeón más entusiasta de los principios democráticos.

¡Lagarto! ¡Lagarto!

¡¡¡Por eso ha sido siempre tan canalejista el Sr. Tarí!!!

Esperamos que el corresponsal ilicitano de *El Liberal* en Murcia, nos contará la labor canalejista del dueño de su corazón y sus amores.

Por de pronto, nosotros le recomendamos al corresponsal sus campañas en contra de Canalejas, su labor anticanejista de toda la vida, vida consagrada á hundir y reventar y anular á los canalejistas, no de Elche, sino de la circunscripción entera.

Cuanto á la administración tarinista, ya nos cuidaremos nosotros de ir sacando al sol de la publicidad, para que se sequen los trapos sucios y los papeles mojados de las situaciones tarinistas, que solamente cantarán los interesados; porque si algún otro la cantó, fué porque estaba equivocado, y pronto deshizo el error.

Y basta, por hoy, de tonterías, porque una tontería enorme es dedicar el tiempo á una «juventud» injertada de tarinismo y á un acto y á unos discursos, cuya importancia no existe más que en la mente acalorada exrepublicana de un tarinista de toda la vida, tan tarinista como el corresponsal de *El Liberal* en Murcia.

DOÑA CLARINES.

PARA EMPEZAR

Si nuestros lectores son curiosos y quieren leer los datos que siguen, irán enterándose de los servicios prestados en su gestión administrativa por los Alcaldes que han ocupado el sillón presidencial en esta última época.

Son datos correspondientes á la última etapa moretista, la época de mayor actividad de esta fracción política al frente de los intereses del pueblo y á los primeros días de mando del partido canalejista.

Ciento diez y ocho días ejercieron el poder los moretistas, desde mediados de Noviembre del año último, hasta mediado el mes de Marzo del año actual.

En ese tiempo, el Alcalde Don Tomás Alonso ingresó en Alicante por los cupos de Hacienda, y Diputación 14.958 pesetas. Cobraron del repanto, del extrarradio

700 pesetas en un mes para el pueblo

¡Abajo los muñidores de siempre!

El pueblo de Elche está de enhorabuena, aunque los tarinistas lo estén de mala. Se trata nada menos que de un ingreso que ascenderá á la friolera de ocho ó diez mil pesetas al año; y porque el Alcalde actual, buscando y rebuscando ingresos, ha tropezado con éste que los tarinistas querían para ellos y que el Sr. Sansano, con una maestría y nobleza dignas de elogio, ha conseguido llevar esa cantidad á los fondos municipales en beneficio del pueblo, pues en el mes de Mayo ha recaudado 700 pesetas más que por el arriendo de los derechos del matadero se daban; y por eso mismo que el pueblo

8.066, y deduciendo de aquella, esta cantidad, con cuyo ingreso no cuenta todavía el Sr. Sansano, son 6.892 pesetas.

Setenta y ocho días, hasta el 31 de Mayo último, está al frente de la Alcaldía el Sr. Sansano, y, sin recursos del extrarradio, ha llevado á Alicante 10.500 pesetas, esto es, 3.608 pesetas más que el anterior y en cuarenta días menos.

Los moretistas en los 118 días, han adoquinado un trozo de la calle Aureliano Ibarra, otro de la calle de Sagasta, han colocado una acera de baldosín en la Plaza de la Merced y diez ó doce arbolitos en la misma Plaza, que según los inteligentes habrá costado cada uno cincuenta céntimos de peseta. Han colocado dos fuentes en el Arrabal, una en el barrio de San Jerónimo y otra en la Plaza de las Barcas.

Los canalejistas en los 78 días, han puesto en condiciones la fuente antigua del Arrabal, con su gran pila para abrevadero de caballerías, una fuente en la Plaza de Carretas, otra con pila para abrevadero en la plaza del Teatro, una fuente en la calle del Trinquete, y otra en la Puerta de Alicante.

Han mejorado el alumbrado público, instalando 19 lámparas de luz eléctrica en las calles en donde hacía falta.

Han empedrado una calle del Arrabal; han puesto las aceras de baldosín en la calle del Salvador, han puesto el barrón para aceras en la calle Empedrada y tienen en construcción un lavadero público, que es una de las mejoras más necesarias.

Nosotros no hemos de hacer comentarios. Compare el público y la opinión y vean como contestamos nosotros á las emboscadas injurias, y á los conceptos calumniosos que se deslizan en artículos mal intencionados del periódico *La Semana*.

aplaude, vino un Cavilador que cavilará más y más cada día pensando en que no habrá más turrón del presupuesto para él, nos vino el domingo con el rostro enmascarado, de igual manera que los ladrones sorprenden á los hombres de buena fé, á criticar la gestión administrativa del que, según la voz del pueblo, es uno de los que mejor le han administrado.

Continúe el Cavilador cavilando, pero tenga la seguridad de que el Sr. Sansano ha de cortar todas las uñas largas y manos sucias que en la administración de nuestro pueblo han intervenido.

Y basta por hoy.

Cavila, Cavilaor

El dumenche pasát mos obsequiá la agüelucha *Semana* en un ramellét de flors que, según diu, no son del seu chardi, y es, perque sempre que vol pegar sense raó en cualquier escrit, se posa baix del *pabis* que diu.

«Colaboración ajena.» Y en esta secció aparegué en *La Semana* última un escrit, (perque un nóm li tenim que donar), titulat «Cavilositats» y firmat per *Cavila...* y com exia porquería está escrita en dialecte valensiá, aném á contestar en el mateix llenguache, pera que tot el món mos entenga bé.

Es tanta la rabia y la mala bava que el tal *Cavila* emplea en les seues *cavilositats* arremetent contra el actual Alcalde de una manera tan descabellá, que apenes les persones imparsiáls ó llechien, dexiaven en desprésxit *La Semana* dient: *Els homens estos han perdut el cap.* Y es que hay sérts elements aquí en este poble que están dexiats de la má de Deu; pues estes *cavilositats* els ha donat á estos *clements* el mateix resultat que els doná aquell grapat de inmundisia que en forma de aeluyes tiraren desde uns balconés al pasar una prosesó y cuant vegueren después que tot el poble protestá, volien dir que no eren ells, y hasta tingueren la osadía de negar lo que tot el poble vegué; y hara els ha pasat lo mateix; después que van vore que el tal *Cavila* indigná á totes les persones honraes per els inchusts ataques que li dirichia al Alcalde millor que ha tengut el poble, ¡el millor, enteno bé *Cavila!* pues se donaren presa á divulgar que élls no havien escrit alló; y com á algú li tenien que carregar el sambenito; pues no tingueren aprensió de acumulárselo al home que mes han odiat, perque ha segut el que mes clar ha publicat la via y milacres de élls, y el que mes *cuernas* els ha pegat.

Tanta era la indignasió que produí cuant soltaren exia infame espesie do atribuirli á un atre lo que algú en la hora de la rabia y la desesperasió escrigué, que algúns amics de aquell innocent home (que ya feen culpable á tres homens que tenen ya el cap pelat, pero

que preferixien que crucifiquen á un inosent en tal de salvar al tío *Pere*) tingueren que anar á dirli lo que havien propalat, y aquell home, que molt tranquilo se encontrava en sa casa, se vegué obligat á publicar una fulla desmentint lo que els tals elements la havien acumulat.

A nosotros y als homens que no han perdut el sentit comú, no mos fea falta que el amic *Peres* fera públic lo que li atribuien; pues tenim una poca experiència, y quant varem llechir les *cavilositats*, al vore tanta calumnia, sense saber ni importamos qui ú hauria escrit, mos imachinarem vore en exie *Cavila* al tipo del traidor en barba negra, en la mirá de chesuita cobarde, algo encorvat, en les entrañes y el cór (si es que en té) mes negres que el carbó y allí, chuntament á éll, mos se imachiná vore també al bras que exiecuta, al cómplise, á exie atre tipo servil que se arrastra com la sérp, hipócrita com éll soles, calvo, de tant de cavilar, y que quant calumnia se amaga y es capás de fuchir pera que no el veguen y li coneguen la infamia.

Podriem, en molt poc treball, desfer paraula per paraula totes les calumnies que estampá exie *Cavila*; pero com tenim la completa seguritat que llevat de uns cuants *desgrasiats* que no saben, si de pór ó de qué están com els polps, á la peña, apegats al faldó del casique mes funest que en *Elch* han tengut, (y ahí están de testimoni el *cólero* y el *formant*); el poble, el verdader poble chusgará de quina part está la raó, no volém cansar als nostres lectors en demostrarlo, porque en vint periódics no tendriem prou pera dir tot lo que sabém; pero prometém poc á poc demostrali al poble quins polítics han segut els que mes el han esquilmal y sacrificat.

Pero tampoc volém terminar sense dir lo que mol bé podría ser la causa de estar tant de temps sense dormir el tal *Cavila*.

Tots sabém que quant entrá el Alcalde que huí tenim, la subasta del cabesache la tenia un polític per *huít mil cuatresentes pesetes al añ*: y com este Alcalde no havia manat may, pues ignora moltes coses, y algú li digué que axió del cabesache rentava molt mes de lo que donaven, y com el Alcalde es molt amant de la bona administrasió, pues vegué que á la referia subasta li faltaven serts sequisits legals, y pera sersiorarse si era veritat lo que li digueren, la dexiá sense efecte la subasta y se posá á llevar exie arbitre per administrasió.

En aquells dies prinsipiaren á ferse els treballs pera les eleccions y allí en la Alcaldía se reuniren tots els polítics inclús el Jefe del que li feren soltar el cabesache, y un día, éste li digué al Alcalde que era menester que recusara la suspensió de la subasta y que éll faria el escrit pera que no li faltara ninguno del requisits que la lley determina, y el Alcalde li contestá que después voriem; y el home se posá á escriure papers y mes papers pera que tornaren á donarli el cabesache. Quant ya se feren les eleccions y el Alcalde ya havia pogut vore el resultat, que en un mes havia donat aquell arbitre, que era verdaderament lo que li havien dit que

rentava molt mes de lo que estava subastat, quant li digué atra volta el Jefe dels subastaór que el reposara, li contestá: "Mire, axió no pot ser; porque llevat el cabesache per administrasió he pogut apresiar que se saquen lo menos quatre mil pesetes mes al añ y com yo he prés la vara pera fer bona administrasió, no estic dispost á que usté ni ningú se lleven lo que es del poble.", y no tingué mes remey que pillar baix del bras aquell protocol de papers que havia escrit y anarsen en la *botifarra* dins del cós; desde entonses totes les alabanses que (si no eren chustes, serien falses), venia *La Semana* dedicanli al Alcalde, se trocaren en seusures, y sense ducte exia fon la causa de no dormir exie *cavilos* pensant en que élls que se havien tragat *rius* y *canals*... no havien pogut en un Alcalde tan *chiquetet*; vol dir, que el *mosquit* vensé al *elefant*.

Exia y no atra cosa deu haver segut lo que els ha desesperat al vore el *pisebre sec* y els ha conduit á escriure tanta calumnia.

De manera, que tú, *Cavila*, pots cavilar quant vulgues, y si tant sego estás que no veus no mes que la calderilla, es, porque com la tenen que pasar per la Correora, la plata y els villets els lleven amagats, no siga cosa que els ixca per cualquier esquina algun *barbut* y els atrape y sels trague com si foren *pagarets*.

Tú cavila, cavilaor, que el poble ya vos ha conegut, y al que tú vols que aborrixca, que es al Alcalde, el voldrá cada día mes; per que éll té que ser el que descubrirá als verdader *tragóns*, y per exia pór que tú téns, serás capás de escriure tanta calumnia (pero firmant atre) y de fer mil iniquitats, pero el poble sabrá fer chustisia, mentres tú pots estar cavilant. *Cavila, cavilaor.*

EL ATRE DUENDE.

AYUNTAMIENTO

En segunda convocatoria celebró el viernes último la sesión ordinaria la Corporación municipal con asistencia de veintidós señores concejales, bajo la presidencia del Sr. Sansano.

Abierta la sesión y leida el acta, pide la palabra el Sr. Román. Dice este Concejale que había leído en *La Semana* que la sesión anterior se había celebrado asistiendo solamente trece concejales. Que se leyeron los nombres de los asistentes á la sesión para ver si tenía fundamento la denuncia del periódico aludido. El señor Secretario leyó los nombres de los Concejales que concurrieron, resultando que eran catorce. Promovieron un largo incidente sobre si uno de los señores que figuraba en la lista había asistido ó no, resultando que la mayoría de los concejales que asistieron á la reunión anterior, habían visto á dicho concejale presente á la misma, por cuyo motivo fué aprobada el acta con el voto en contra de algunos concejales indefinidos.

Se aprueban varias instancias de vecinos de la localidad solicitando obras. Se autoriza al Sr. Presidente para que haga una escritura con D. Domingo Iborra, que adquirió un terreno

en la vía pública en el sitio conocido por el Terreguero:

Se dá cuenta de un estudio histórico del Sr. Ibarra sobre las tuberías del agua dulce, así como de que el leproso Miguel Jaén Campello ha sido admitido por la Diputación, acordándose que los Sres. Concejales encabezen una suscripción pública á beneficio de la familia del desgraciado enfermo.

Se dá cuenta del nombramiento de un Alcalde de barrio y se concede una pensión de lactancia á Juan Esteve.

Se lee una carta particular del señor Ministro de la Gobernación sobre los guardias de Seguridad, promoviéndose una discusión entre el Sr. Vives, el Sr. Segura y el Sr. Fenoll, sosteniendo el primero la opinión de que no hace falta dicha fuerza y creyendo el segundo lo contrario y diciendo el Sr. Fenoll que no se trata ahora de pedir nada, puesto que el Sr. Ministro dice que por ahora no puede atenderse la petición del Ayuntamiento.

Se trata otra vez el asunto de la balsa de Gil y se acuerda hablar con el dueño para resolver la cuestión.

Queda enterado el Ayuntamiento de la carta del Sr. Francos Rodríguez dirigida al Sr. Alcalde, participando la firma del expediente de las obras de desviación del Vinalopó.

Se aprueban varias cuentas, así como la recaudación de Consumos y otros arbitrios. El Sr. Presidente llama la atención de los señores concejales acerca de la recaudación obtenida por el impuesto del Matadero, que asciende á la suma de 1.403'35, es decir, setecientas pesetas más que el mes anterior y más del doble que cuando estaba arrendado. Por consiguiente, aunque cree que es mejor el arriendo, á fin de poder fijar con completa seguridad el tipo por el cual debe arrendarse, estima necesario siga todavía por administración. El Sr. Vives dice que si supiera que el Sr. Sansano había de estar siempre al frente de la Corporación propondría que siempre se llevara por administración: tal es la confianza que le inspirá el Sr. Sansano, á quien considera una garantía para los intereses del vecindario. Intervienen otros concejales y acuerda dar un voto de confianza al Sr. Alcalde para que adopte la resolución que convenga más al interés del municipio.

Se dá cuenta de que se deben tres recibos del año 1906 de los bienes de Caro, cuya notificación de embargo se ha hecho por culpa de los administradores de dicha época, diciendo el señor Presidente que los recargos y costas los satisfaga el administrador moroso, á quien debe exigirse la responsabilidad en que ha incurrido. Se acuerda pase el asunto á la Comisión de Hacienda.

Se acuerda hacer uniformes para la Guardia municipal, aprobar el nombramiento de D. Rafael Niñoles para Jefe del resguardo de Consumos, y á continuación pide el Sr. Segura que se abra concurso para el alumbrado y el Sr. Fluxá que se excite el celo de las Comisiones para que se reúnan, y denuncia el hecho de que algunos vecinos se aprovechan indebidamente de las aguas de las fuentes, contestando el Sr. Presidente que se averiguará lo que haya sobre el particular.

El Sr. Vives denuncia una casa ruinosa y el abuso de la existencia de canes en la vía pública. El Sr. Fenoll hace unas preguntas, de las que no nos ocupamos en este lugar, porque merecen capítulo aparte y de ellas y del incidente á que dió lugar, así como los comentarios que nos sugiere, los verán nuestros lectores en otro lugar de este número. Después de contestar el señor Presidente á ambos señores, pide el Sr. Román que se publique con anterioridad á la sesión la orden del día, á cuya petición se adhiere el Sr. Vives, prometiendo el Sr. Sansano que serán complacidos.

Y se levanta la sesión.

Sr. Director de LA LIBERTAD.

Muy Sr. mio: Me complacería en gran manera que se dignara V. dar cabida en el periódico de su digna dirección á las adjuntas cuartillas, con lo cual le quedará altamente reconocido su atento y S. S.,

JOSÉ PÉREZ.

Elche 7 de Junio de 1910.

**

Al que Dios quiere perder le quita el conocimiento.

Le supongo á usted enterado, querido Director, de la acción más vil que contra mí jugaron, no diré los tarinistas, porque nunca éstos son responsables de nada, puesto que obedecen cumplidamente órdenes del cabeza visible, que es quien todo lo dirige, sin reparar nunca en los medios, si se alcanza el fin que es la intriga entre los partidos, que siempre le dió buenos resultados.

Al dar á la publicidad el artículo valenciano que con el título «Cavilosidades» apareció en *La Semana*, no presumió el autor y Director de estas líneas el mal efecto que entre las personas más sensatas y honradas del partido del Sr. Tarí habría de producir tan brusco y descarado trabajo, que vino á ser así como la mecha que había de prender fuego á la bomba explosiva, dando por resultado el rompimiento absoluto de estos elementos con los canalejistas, broma que ha de resultar muy cara para algunos de los amigos y hasta parientes del Sr. Tarí.

Pero tan luego comprendieron el desastroso efecto de aquel trabajo, se les ocurrió la majadería mayor del mundo, y digo majadería, porque había de caer por los suelos tan pronto llegase á mi conocimiento tan infame acción.

Persona de tal seriedad, que mereció la absoluta confianza de individuos serios y honrados de entre los tarinistas les aseguró que en la redacción de *La Semana* estaban visibles las cuartillas del indicado artículo con mi firma y rúbrica ¡qué desfachatez!

Lo demás ya lo sabe V. y lo sabe todo el pueblo. El Director de *La Semana* afirmó que el autor de tal escrito no era yo.

Y ahora vamos á la segunda parte. Yo, que si han sobrevenido sobre mí disgustos y trastornos ha sido por decir siempre la verdad.

Yo, que presumo que tres días después de muerto aún hé de conservar la lengua fresca, debo de una vez desen-

mascarar á los hipócritas, que unas veces recogiendo la firma de un testafarro, y otras apelando á medios tan reprobados como el último puesto en vigor, han escondido siempre la cara y las manos para lanzar á la publicidad insultos, calumnias é injurias, quedando siempre en el cuarto de la salud, como suele decirse.

Buscando atentamente, cualquiera que de treinta años acá conozca la política y los escritos de ciertos políticos, no les sería difícil encontrar en la calle de Sagasta al Director y escritor de este y otros artículos, que promovieron serios disgustos, desafíos y querellas.

En lo único que estoy conforme es en que las cuartillas no llevan la letra del que las dicta, porque según de público se dice, es zurdo; y que las firma un testafarro, porque de ese modo llegará á viejo.

Es todo cuanto tenía que decir y por la incursión de estas cuartillas le queda altamente reconocido S. S. S.,

JOSÉ PÉREZ.

EL INCIDENTE DE LAS COLUMNAS

Dos preguntas del Concejal Sr. Fenoll, que dirigió al Sr. Alcalde en la sesión del día diez, merecen que le dediquemos unas líneas.

Pregunta D. Lorenzo Fenoll donde están las columnas que habían desaparecido de la Glorieta. Y si es cierto que el Alcalde ha pedido la dimisión del cargo de Médico del Hospital á D. Manuel Pascual Urbán.

Contesta el Sr. Sansano diciendo que las columnas á que se refiere el Sr. Fenoll, no aprovechaban ya en la Glorieta para el objeto á que se dedicaban y eran un estorbo, por cuyo motivo las había mandado retirar de allí, para aprovecharlas en la construcción del lavadero que se está edificando en el Partidor, donde harían su papel, economizando el Ayuntamiento un puñado de pesetas. Que no es cierto que haya pedido la dimisión al Sr. Urbán, que eso eran rumores de la calle que no debía traer aquí el Sr. Fenoll.

El Sr. Fenoll dice que ignoraba que se estuviese construyendo un lavadero y que las columnas dichas habían sido regaladas por algunos señores para adorno de la Glorieta y para el alumbrado de la misma. Le contesta el señor Alcalde manifestando que si las columnas habían sido regaladas para la Glorieta, se devolverían á sus dueños, puesto que no llenaban el objeto á que se destinaron, pero si eran de la propiedad del municipio, éste podría disponer libremente de ellas, destinándolas al uso que tuviera por conveniente. Entonces el Sr. Fenoll vuelve á contestar, al parecer algo molesto, diciendo que él no emplea reticencias cuando habla y que es un caballero.

Dice el Sr. Sansano que él es un modesto industrial y que en su proceder está á la altura del Sr. Fenoll, pero como se le pregunta por el paradeo de las columnas, él incurre también en la misma falta que el Sr. Fenoll, trayendo cosas de la calle, y dice que no se han llevado á ninguna hacienda suya, como hicieron otros Alcaldes

con otras cosas, según los periódicos han dicho. El Sr. Magán interviene y dice que las columnas no fueron regaladas todas, si no algunas. El Sr. Alonso dice que como allí presente no hay otro ex-Alcalde, cree que el Sr. Presidente no le habrá aludido á él, á lo que el Presidente manifiesta que ya había él reconocido primero que sus palabras eran rumores de la calle.

Creemos haber reproducido fidelísimamente el incidente ocurrido y ahora vamos á ilustrar al público respecto al regalo de las columnas.

Estas se colocaron el año 1902, y fueron construidas en Murcia para el alumbrado público de la Glorieta, y costaron mil cuatrocientas pesetas. Pero algunos señores que tenían créditos atrasados con el Ayuntamiento, para cobrar lo que se les debía, hicieron donación de parte de ellos, cediendo el Sr. López Campello, D. Carmelo Sorzano y D. Joaquín Pedrós, 75 pesetas cada uno, D. Francisco Llebrés y don Manuel Martínez, cuarenta pesetas cada uno, 24 pesetas la casa "Mas y Bagá," y 16 pesetas la casa "Hayrat Hermanos, haciendo un donativo entre todos de trescientas cuarenta y cinco pesetas para cubrir parte de la cuenta, que quedó reducida á mil cincuenta y cinco pesetas.

Este es el regalo de las columnas para la Glorieta á que se refería el señor Fenoll, que seguramente ha sufrido equivocación tan desdichada, por fiarse de referencias á que no debe dar crédito, sin cerciorarse antes de su fidelidad. Las columnas son del municipio, á él pertenecen solamente, sin condiciones de ninguna clase y el señor Alcalde ha podido disponer de ellas y quitarlas de donde son un estorbo para aprovecharlas donde hacen falta y todo en bien y provecho del pueblo.

TRIBUNAL POPULAR

EL TIO PAU Y CHOLIN

—Cholín, ¿qué fás ahí rechirant els caxions?

—Estic alsant tots els llibres, porque he acabat de fer el baláns del mes pasát.

—Y qué ¿ham exit bé?

—Al pelo tío Pau: asó vá com no mos hu pensaven; mire: después de pagar á la imprenta, al repartior, y els gastos de correus, y setanta cuatro culones que li doní á Geromo de la part de usté y la meua del berenar dels caragols, encara han sobrat aquí un grapat de dinés.

—Bueno, pues exios els guardes per si este mes mon faltaren.

—¿Este més? Lo que farém será alforrane doble; pues si el dumenche vengueren els chiquets en poc mes de un hora els mil periodics y en faltaren encara! Lo que vach á fer de els dinés estos tío Pau, es comprar tots els insens que nesesiten pera tot el mes.

—Pero home ¿quina falta mos fán á nosatros els insens? si mos pegara la tersiana, bueno, porque diuen que pera axió son bóns els insens.

—Sino son pera nosatros, son pera perfumar al alcalde y que rabie Cavila.

—Vinga home, no fases cas de tonteries.

—Pues ¿qué usté no vegué el dumenche que un tal Cavila, se ocupava de nosatros dientque insensem y li toquem el bombo al alcalde y que conta en la benevolensia y amistat de nosatros pero desinteresá?

—Y diu molt bé Cavila; porque éll sap que tenim ofisi y mos guañem el pá nostre y el des chiquets treballant, y no tenim nesessitat de buscar nómines ni arrendaments de cabesaches ni de atra cosa; y si insensém y li achudém á tocar el bombo al alcalde es porque seumeireix. pues nosatros bé sap Cavila que no tenim nesessitat de adular á ningú, y sempre li ham dit al pá, pá y al ví, ví; y per axió no tenim inconvenient en dir que el alcalde que tenim, desde el día que entrá no ha segút tot bé lo que ha fét; també te coses mal fetes, y estes coses han segút el haverse fiat y dexiar que dotorecharen en el reparto dels consums posém per cas, á serts politics que si élls pogueren el abocharien.

—Sí; pero tinc entés, tío Pau, que el Alcalde ya els ha conegut y els ha firmat el pasaport.

—Pues si es així, hua fet molt bé, y si se haguera cregut del qui bé el vól se haguera alforrat de pendre el pesambre que li han donat.

—¿Quí! no hu erega tío Pau; el Alcalde está mes fresc que unes camarroches, y no desmayará; de manera que si seguix el camí que ha mamprés de fer bona administració y va fent les millores que fá. de arreglar el poble (encara que no hú vegá Cavila) seguirém tiranli flors y éll pot seguir tirantli lo que la desesperació y la envecha li fá tirar porqueries!

—Bueno, déxiaten Cholín ya de ocuparte de axió, que el poble ya coeix cada hú qui es, y obri la porta y dónali entrá al primer que hacha vengut.

—Mire tío Pau, es que hay que vore la mala intensió de exie Cavila que diu que fá un mes que no pót dormir, pensant y cavilant.

—Pues home, no comprens tú que la causa de no poder dormir exie home pót ser la envecha ó la plancha que alguns se han llevát al pensar que un home tan chiquet com éll diu els ha donát codillo en el punt y el basto te nint ells la espá y la mala?

—Demasiat ú comprenc tío Pau; per axió nosatros seguirém alabant al alcalde encara que no mes siga pera que rabien els que cuant están manánt no li donen un gravanso á ningú; y en estar caiguts se valen de tots els michos pera poder chuplar, y com hara els han sacát el pesó de la mamella que tenien aganchá, han perdút els peus de terra y no saben que inventar, de vore que el mataor els ha mort.

—Vinga, corre y obri y comensarem el chuí.

—Que pase el llauraor.

—Tío Pau, buenas.

—¡Ola! ¿qué hay Pauico?

—Vosté ya sap que yo soc de Perleta.

—Si home, si, pero si vens á parlar de algo de la caxieta de les ánimes has perdút el treball, porque aquí ham exit farts de la dichosa caxieta exia.

—No señor, yo no me preocupe en cosas tan tontes com exies; el motiu meu es atre.

—Quino es?

—Pues mire; el meu chermá crec que tenía un conte en Visent el de la tenda, y segurament el atre día aná Visent á casa de Esclapés á llevarse una escalera que allí tenía el meu chermá, y Esclapés li digué á Visent, si havia parlat en mi pera llevarse la escalera, y li contestá que sí, y se la llevó.

—Bueno, ¿y qué vols dir?

Pues rés més, que sapien que Visent á mí no me digué rés de axió; no es que yo vullga dir que no devía de llevarse la escalera, porque si es veritat que se li devía, chust es que se li pague, pero cuant li vá dir Esclapés que parlara en mí ans de llevarse la y li digué que ya havia parlat; pues no digué la veritat. porque en mí no ha parlat rés de axió Visent, y yo vullc fero públic pera que el meu chermá ó atre no se creguen que yo he segut cómplise.

—Pues ya estás servit.

—Ande. moltes gracias, tío Pau, ahí se queda, condíos.

—Adiós Pauico. Cholín, vinga atre.

—Que pase el Besó.

—Se pot, tío Pau?

—Avant, besonet, ¿qué te pasa?

—Pues yo que vinc á dirli que vecha vosté si el Alcalde mos arregla aquell trós de carrer de la porta chica de les monches.

—Home; téniu pasensia que tots no se poden arreglar ensegua; mira, hara están arreglant la Porta Alacant, que está prop de allí y van á embaldosar aquell trós; de manera, que en acabar de allí poden pasar ahon tú dius.

—Es que allí, tío Pau, falta una calsa bona pera que li donen exia al agua cuant ploga.

—Home; hara poques pluches farà.

—Sí señor, pero en les dos ramalae que féu el atre día, se féu allí un charco, que encara li queda agua, y tota exia omitat mos se clava en la fábrica y mos estropecha els tallains. y ya veu...

—Bueno, home, vés que ya li pasará Cholín el recaó pera que calsen aquell trós, y si plou ans de que ú arreglen, pues vos pucheu els tallains á la sala, porque á Cholín li agrauen molt en caragolets, y el atre día digué que feen gust de florits, y hara que tú dius axió deu de ser de la omitat exia.

—Pues vecha que no se li olvide á Cholín y que ú arreglen pronte.

—No se olvidará, home.

—Ande, pues ahí se queda.

—Adios Besó. Tanca; Cholín, que tinc dolor de cap huf.

—S' acabat el chuí; hasta el atre disapte.

Ascenso.—Ha sido ascendido á coronel D. Manuel Grau, jefe de actualmente reside en Valencia donde cuenta con gran número de amigos.

Los muchos y buenos amigos que en ésta cuenta también el Sr. Grau, donde suele pasar algunas temporadas por ser el pueblo natal de su señora doña Asunción Blasco, hija del que fué médico notable y muy querido de sus paisanos D. Blas Blasco también le envían la más entusiasta felicitación, así como la redacción de este semanario una también la suya sincera y entusiasta, esperando oportuna ocasión para darle un fuerte abrazo.